

Un lustro de labores

Alfonso Gómez Gómez

El Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) completa cinco años iniciales de trabajo. Es obra que apenas alumbra en sus albores, animada de propósitos de servicio en una Universidad joven: la UNAB. La tarea académica debe contarse por milenios de existencia porque se inspira en razones de futuro y no en la inmediatez coyuntural. El pensamiento se concibe con intención futura y demostración constante. Las sociedades requieren inspirarse en el pensamiento, del cual dependerá el progreso con sus manifestaciones de cultura, de ciencia, de virtud, de convivencia. Mediante el pensamiento podemos deducir cuál sociedad, cuál Estado queremos o necesitamos, y dedicar seguidamente los esfuerzos idóneos para forjar la vida comunitaria. El pensamiento, la idea, han servido a los pueblos avanzados para inspirar su acción y modelar su relación social. Son los recursos mentales que nos guían para entender que los derechos fundamentales de un pueblo, sus libertades, abren los caminos de la igualdad en las oportunidades, de las cuales emana para cada individuo la realización de sus sueños, sus ambiciones legítimas, sus anhelos de superación.

Un pueblo que tiene en su régimen político la tutoría de su libertad, que consagra sus derechos en la juridicidad, es el que puede ejercerlos y disfrutar de los fundamentales para optar al conjunto de las oportunidades, desarrollando sus aptitudes, sus anhelos y desenvolver sus talentos. Si en la sociedad hay muchas personas que cultivan las ideas políticas, las convierten en práctica constante de su vida, las plasman en normas sabias para discurrir en paz su devenir colectivo, su acción será fecunda; podrán estructurar su progreso, en la relación de los deberes y de los derechos que son frutos de las libertades y de la convivencia.

Nunca será ociosa la tarea de difundir, propagar, enseñar la historia de las ideas políticas que forman la ciencia política, cual experiencia vivida por los pueblos del orbe, a manera de lecciones positivas a lo largo de la historia con sus procelosas luchas, desasosiegos, su invención constante de formas de vida para realizar el bienestar, venciendo dificultades en el duro pero interesante camino de los fracasos y los éxitos. Las ideas y las doctrinas políticas entregan a la actividad humana el bagaje mental indispensable para estructurar una existencia civilizada y útil al mayor número de personas. El conocimiento y práctica de las ideas libra a los pueblos del mesianismo demagógico que con su engañosa vocinglería siembra la confusión y deriva en formas de corrupción que acaparan los recursos del Estado y obstaculizan su aplicación para el beneficio social, constantemente desviados al amparo de la anulación de las libertades, que equivale a la negación de los derechos fundamentales de los pueblos. La democracia, producto de las libertades y de la cultura de las naciones, se nutre de las ideas, que han de tener expresión, difusión, propagación en la existencia colectiva de cada pueblo.

Este primer lustro de REFLEXIÓN POLÍTICA ha de servir para reafirmar esquemas de futuro y proyectar mejoramiento constante en su trabajo emprendido.



Presentación